



COMUNICADO

Gobierno de Gibraltar

¿Por qué el 1 de mayo es todavía importante? Por Fabián Picardo, Ministro Principal

Gibraltar, 30 de abril de 2026

Hay quienes dirán que el 1 de mayo es un anacronismo. Que las luchas que conmemora se ganaron hace mucho tiempo, que el movimiento que celebra ya ha cumplido su propósito. Que el mundo ha pasado página.

Cada año leo ese argumento en alguna parte. Y cada año me parece no solo erróneo, sino peligrosamente erróneo.

El 1 de mayo no es una pieza de museo. Es un espejo. Nos devuelve cuestiones relativas a la desigualdad del poder y a la persistente vulnerabilidad de los trabajadores cuando se encuentran solos.

Seamos sinceros, sigue siendo tan relevante en 2026 como lo era cuando los primeros trabajadores marcharon bajo aquella bandera roja y exigieron ser tratados como seres humanos en lugar de unidades de producción.

En un momento en que la inteligencia artificial está llevando al límite la productividad de la fuerza laboral humana, estas cuestiones están tan vigentes hoy como en 1887, cuando los Mártires de Chicago afrontaron la muerte.

El Día Internacional de los Trabajadores que conmemoramos el primero de mayo nació en la lucha y fue consagrado con sacrificio. Esta tradición no la forjaron personas que tuvieran nada que perder.

Arriesgaron su medios de vida, su libertad y, en algunos casos, su vidas, para establecer el principio de que los trabajadores no son una mercancía. Para que la persona que acude a trabajar cada mañana lo haga con una dignidad que ningún empleador, contrato o doctrina alguna económica pueda extinguir.

Les debemos algo más que un día festivo. Les debemos nuestra vigilancia constante.

En Gibraltar, el 1 de mayo siempre ha tenido un significado especial y no hay que olvidar que durante muchos años no se conmemoró como se debía, con un día festivo oficial.

Somos una comunidad pequeña, erigida sobre el trabajo. El trabajo de generaciones que cargaron barcos, trabajaron en los muelles y en el astillero, abastecieron la guarnición, atendieron hospitales, educaron a nuestros hijos, velaron por la seguridad en nuestras calles y, en décadas más recientes, construyeron uno de los centros financieros con más éxito del mundo.



COMUNICADO

Nadie nos regaló la prosperidad del Gibraltar moderno. Fueron nuestros antepasados los que lucharon por ella. Fue construida ladrillo a ladrillo por trabajadores y por las instituciones que los representaban.

El movimiento sindical en Gibraltar está entrelazado en la propia identidad del Peñón y no hay mejor día que hoy para decirlo en voz alta.

El GSLP se fundó en esa tradición y ha gobernado conforme a ella, ahora en coalición con nuestros colegas liberales.

Las becas de las que hoy disfrutan nuestros estudiantes son la forma en que el GSLP garantizó que los hijos de los trabajadores tuvieran las mismas oportunidades que los de las familias más acomodadas.

Y ahora, cuando nos hemos sentado en la mesa de negociación por derecho propio, han sido los intereses de los gibraltareños de a pie, de los trabajadores gibraltareños, los que nos han servido de guía.

Eso no es sentimentalismo.

Ese es el propósito fundacional de un movimiento obrero, traducido en la práctica diaria de un gobierno surgido de dicho movimiento.

Gobernar bien no es lo mismo que limitarse a argumentar y alzar la voz desde la barrera.

La izquierda y el movimiento obrero existen precisamente porque los derechos, una vez conquistados, deben defenderse de forma activa.

El derecho de organización y la libertad de reunión. El derecho a una remuneración justa. El derecho a condiciones de trabajo seguras. El derecho a una jubilación digna. Estos no son logros permanentes. Hay que defender todos ellos en un mundo cada vez más competitivo.

Eso requiere que cada generación comprenda por qué se luchó por ellos en primer lugar.

Este 1 de mayo, al reflexionar sobre lo que significa este día y lo que exigen los principios de la izquierda y del socialismo, me descubro pensando no en el pasado, sino en el futuro. En los jóvenes gibraltareños que ahora se incorporan al mercado laboral. En las presiones a las que se enfrentarán por el coste de la vida, en la propia naturaleza del trabajo en una era de automatización e inteligencia artificial y en la vivienda. En todos estos ámbitos, mi Gobierno ha tratado de ofrecer soluciones.

Seguiremos trabajando durante la legislatura actual, siempre con el objetivo de proporcionar las respuestas que necesitan las personas trabajadoras. Ese es nuestro compromiso con nuestro pueblo y la mejor forma de honrar los motivos por los que celebramos el 1 de mayo. Porque el 1 de mayo es todavía importante.



COMUNICADO

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por el Servicio de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con Servicio de Información de Gibraltar

Miguel Vermehren, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166

Sandra Balvín, sandra@infogibraltar.com, Tel 637 617 757

Eva Reyes Borrego, eva@infogibraltar.com, Tel 619 778 498

Álvaro López, alvaro@infogibraltar.com, Tel 662 386 833

Nacho Arranz, nacho@infogibraltar.com, Tel 674 283 002

Web: www.infogibraltar.com, web en inglés: www.gibraltar.gov.gi/press

Twitter: [@InfoGibraltar](https://twitter.com/InfoGibraltar)

PRESS RELEASE

No: 306/2026

Date: 30 April 2026

Why May Day Still Matters - by Fabian Picardo KC MP, Chief Minister

There are those who will tell you that May Day is an anachronism. That the battles it commemorates are long won, that the movement it celebrates has served its purpose. That the world has moved on.

Every year, I read that argument somewhere. Every year, I find it not merely wrong, but dangerously wrong.

May Day is not a museum piece. It is a mirror. It reflects back at us issues about inequality of power and about the enduring vulnerability of working people when they stand alone.

Lets face it, this is as relevant in 2026 as it was when the first workers marched under that red banner and demanded to be treated as human beings rather than units of production.

With AI pushing the limits of productivity from the human workforce, these issues are as live today as they were 1887 when the Chicago Martyrs faced their deaths.

The International Workers' Day we mark on the first of May was born in struggle and baptised in sacrifice. The men and women who built this tradition did not do so in comfortable circumstances.

They risked their livelihoods, their liberty, and in some cases their lives, to establish the principle that workers are not a commodity. That the person who turns up to work each morning carries with them an inherent dignity that no employer, no contract, and no economic doctrine can extinguish.

We owe them more than a day off. We owe them our continued vigilance.

In Gibraltar, May Day has always meant something particular, but we cannot forget that for many years it was not remembered as it should be, with a Bank Holiday.

Ours is a small community, built on work. The work of generations who loaded ships, worked on the docks and in the dockyard, provisioned the garrison, staffed hospitals, taught our children, policed our streets and, in more recent decades, built one of the most successful financial centres in the world.

The prosperity of modern Gibraltar was not gifted to us on a plate. Our forefathers fought for it. It was constructed, brick by brick, by working people and the institutions that represented them.

The trade union movement in Gibraltar is woven into the very identity of this place, and on no day is that more worth saying aloud than today.

The GSLP was founded in that tradition and has governed in it, now with our Liberal colleagues.



The scholarships our students enjoy today are the way the GSLP ensured the children of working people should have the same opportunities as those of the families of the better off.

And now, when we have sat at the negotiating table in our own right, it has been the interests of ordinary Gibraltarians, working Gibraltarians, that have guided us.

That is not sentimentality.

That is the founding purpose of a labour movement, translated into the daily practice of a government born from that movement.

Governing well is not the same as just making arguments and shouting from the sidelines. The left and the labour movement exists precisely because rights, once won, must be actively defended.

The right to organise and freedom of assembly. The right to fair pay. The right to safe conditions at work. The right to a retirement lived in dignity. These are not permanent achievements. All must be defended in an increasingly competitive world.

That requires that each generation understands why they were fought for in the first place. This May Day, as I reflect on what this day means and what the left and socialist principles demand, I find myself thinking not of the past but of the future. Of the young Gibraltarians entering the workforce now. Of the pressures they will face on the cost of living, on the shape of work itself in an era of automation and artificial intelligence and on housing. On all of those, my Government has sought to provide solutions.

We will continue our work in the lifetime of this Parliament always looking to provide the answers the ordinary, working people need. That is our commitment to our people and the best way to honour the reasons why we celebrate the 1st of May. Because May Day still matters.

ENDS